

Google aprovecha la ISO 31000

Erike Young, Global Safety Manager de Google, ha participado en el desarrollo de la nueva versión de la Norma ISO 31000, y explica por qué se trata de una norma que ayuda a empresas de todo el mundo a tomar las mejores decisiones sobre la gestión de riesgos.



Erike Young,
Global Safety Manager de Google

Dinámica, innovadora y dispuesta a asumir riesgos. Éstas son sólo algunas de las palabras que sirven para describir la cultura de Google. Este gigante tecnológico multinacional, especializado en servicios y productos relacionados con Internet, declara que su misión es “organizar la información del mundo y hacerla universalmente accesible y útil”. En muchos aspectos, el riesgo ha sido y sigue siendo una parte integrante del crecimiento y el desarrollo de la compañía.

De hecho, como técnica de motivación, Google aplica una política llamada *Innovation Time Off*, con la que se anima a los ingenieros de Google a invertir el 20 % de su tiempo de trabajo en proyectos de su interés. Algunos de los servicios más recientes de Google, como Gmail, Google Noticias, Orkut y AdSense, fueron el resultado de estos atrevidos esfuerzos. En este sentido, Erike Young, Responsable de Seguridad Global de Google, subraya la importancia de la Norma ISO 31000 sobre la gestión de riesgos a la hora de hacer posible que se enciendan estas chispas de ingenio.

La principal ventaja para Google es que la Norma ISO 31000 ofrece un lenguaje y un planteamiento común para evaluar el riesgo

ISOfocus: ¿Cuáles considera que son las ventajas y el valor principal que aporta la ISO 31000 a Google?

Erike Young: La principal ventaja para Google y otras empresas globales es que la ISO 31000 ofrece un lenguaje y un planteamiento común para evaluar el riesgo, sin ser demasiado prescriptiva. Esta flexibilidad, combinada con la atención de la norma revisada sobre cómo los líderes de una organización pueden usar los procesos de gestión de riesgos para tomar mejores decisiones para el valor añadido y sostenido, es una mejora sustancial con respecto a la versión de 2009.

ISF: ¿Cuáles cree que son los mayores retos pendientes en la gestión de riesgos?

EY: Desde la publicación de la ISO 31000 en 2009 ha aumentado la importancia y la comprensión de la gestión de los riesgos por parte de los consejos de administración y los directivos. Lamentablemente, el paradigma de que sólo un “gestor de riesgos” o un “departamento de riesgos” puede gestionar el riesgo sigue siendo el modelo que utilizan muchas organizaciones.

La realidad es que cada miembro de una organización gestiona el riesgo y toma decisiones que pueden influir en la capacidad de la organización de lograr sus objetivos. Aunque esto no es ninguna novedad, la cantidad de datos disponibles y la mayor velocidad a la que se deben tomar las decisiones en este mundo acelerado hacen que la capacidad para identificar y mitigar riesgos sea un reto aún mayor para las organizaciones.

ISF: ¿Cómo puede ayudar la ISO 31000 a abordar estos retos?

EY: Una de las principales mejoras de la norma revisada es que está redactada de manera que los usuarios finales sean quienes gestionan el riesgo, de modo que no es sólo para profesionales de la gestión de riesgos.

Algunos de los cambios realizados incluyen usar al máximo un lenguaje sencillo (sin jergas), así como centrarse en la idea de que gestionar los riesgos es una tarea tan simple como identificar los que pueden afectar a los objetivos de una organización, evaluar dichos riesgos y tomar una decisión sobre cómo mitigarlos (tratarlos). ●

